



## LA PUBLICACIÓN COMO UN ELEMENTO CENTRAL DE LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA

Con tremenda alegría recibo el encargo de presentar este nuevo número de la revista Brotes Científicos. El acercamiento de jóvenes a la ciencia tiene varias etapas, una de las cuales en general se deja olvidada, y que sin embargo es una de las partes fundamentales de la labor científica para quienes nos dedicamos profesionalmente a la disciplina. Me refiero al hecho de publicar las conclusiones o verdades descubiertas. Hoy en día esta faceta de la actividad científica está en el ojo del huracán de la comunidad, pues el exceso de importancia otorgada al número de publicaciones ha desdibujado los objetivos mismos de la ciencia. Esto no quiere decir que comunicar apropiadamente los avances científicos haya dejado de ser una de las fases críticas y fundamentales de la labor de las y los científicos. Se trata de hacerlo bien y no de escribir artículos solo por el hecho de aumentar líneas en reportes de proyectos.

Cuando se trata de las labores de valorización y divulgación científica entre jóvenes de edad escolar, en general restringimos la experiencia científica a la exploración de fenómenos, la elaboración de conjeturas y la repetición de experimentos. Esto no es menor y muchas veces es suficiente para que nuestros más noveles espíritus científicos se sientan atraídos hacia una vida científica. Sin embargo, el último paso, aquel de comunicar de manera formal y rigurosa la experiencia, se deja de lado pues parece ser una etapa poco atractiva. No quiero discutir este juicio, pero hay que ser honestos. La experiencia científica no está completa si no se vive ese proceso complejo, pero maravilloso, de plasmar nuestros descubrimientos en palabras simples, con todo el rigor necesario, con transparencia, la que nos deja expuestos a la crítica científica.

Esta crítica es enriquecedora, pues la actividad científica completa es una labor comunitaria. La ciencia de calidad no es una labor individual. Los grandes avances científicos, todos, son el resultado de la concatenación de pequeños pasos, del trabajo de miles de mentes a lo largo de muchos años. Para que este proceso virtuoso ocurra, se hace imprescindible exponerse a la buena crítica científica. Para que esta crítica exista, los avances deben ser difundidos a través de medios públicos, de libre y simple acceso a la comunidad. Las revistas, como Brotes Científicos, no solo son una vitrina para reconocer el trabajo de las y los científicos, si no que son una herramienta fundamental del proceso comunitario de la ciencia.

La revista Brotes Científicos, y el proceso de escritura y puesta a disposición pública de los trabajos de nuestros estudiantes jóvenes, es una vitrina maravillosa, pero es mucho más que eso. Esta revista es una herramienta más para que la ciencia continúe con su rol público, que no es más que buscar verdades que le permitan a la sociedad mejorar, en conjunto, su calidad de vida.

A handwritten signature in blue ink that reads "Mario Ponce".

Mario Ponce

Decano Facultad de Matemáticas  
Pontificia Universidad Católica de Chile